



Tamaño Hasta 7 metros.

Espiráculo: único, desplazado hacia atrás en la cabeza.

Cuerpo con cicatrices provocadas por los dientes de otros individuos.

Aleta dorsal pequeña y se sitúa en el tercio posterior del cuerpo.

Aleta caudal grande y sin escotadura.

Aletas pectorales pequeñas y discretas.

Coloración ceniciento o negro, más claro en costados y blanco en el vientre.

Zifio de Cuvier
Ziphius cavirostris



DESCRIPCIÓN

Su aspecto es inconfundible en el mar, presenta un cuerpo tubular, robusto, compacto y de longitud moderada, con una cabeza cónica. Su coloración es muy variable, desde gris oscuro en machos adultos hasta un marrón rojizo en hembras debido a las capas de diatomeas que se depositan sobre los cuerpos. Los machos adultos tienen dos colmillos visibles, hembras y jóvenes no presentan dientes visibles. Su dimorfismo craneal es tan extremo que inicialmente se creyó que machos y hembras eran especies distintas, a pesar de tener un tamaño corporal similar.

SOPLO



ESTADO DE CONSERVACIÓN

Nivel de amenaza:



Amenazas

Ruido submarino



Colisiones con embarcaciones



Contaminación marina



ECOLOGÍA

Alimentación:

principalmente calamares, además de peces y crustáceos

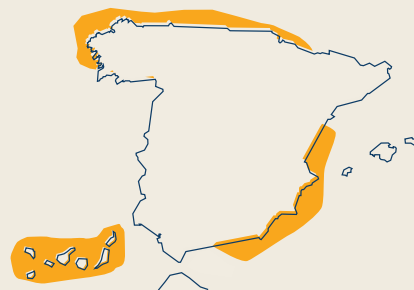


Comportamiento: permanece poco tiempo en superficie, por lo que su actividad visible dura solo unos minutos. Esto, junto con sus largas inmersiones habituales de 20 a 40 minutos, hace que su observación y estudio sea bastante complicado.



DISTRIBUCIÓN

En España, presente en las aguas del Mediterráneo y del Atlántico peninsular y de Canarias.



DATOS CURIOSOS

El zifio de Cuvier es uno de los grandes símbolos del buceo extremo: capaz de descender a profundidades récord, ha fascinado a la ciencia moderna y alimentado durante siglos la idea de criaturas ocultas en los abismos.

